



Universidad de Chile
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Psicología

Construcción de identidad personal en adolescentes de 12 a 18 años que presentan problemáticas en la identidad personal.

Memoria para optar al título de Psicóloga

Autoras:

Lic. Daniela Morales Salgado
Lic. Gabriela Reyes Orellana

Profesora Patrocinante:

Ps. María Gabriela Sepúlveda Ramírez Ph.D.

Santiago, Agosto de 2017

Agradecimientos

Agradecemos de manera especial a todas aquellas personas que participaron en nuestra formación y en este proceso, especialmente a nuestra profesora patrocinante, Gabriela Sepúlveda y a su equipo “juegos y andamios”, por darnos la oportunidad de ser parte de este proyecto.

Daniela.

En primer lugar, quisiera hacer una mención especial a mi compañera Gabriela, quien desde el primer momento ha sido una fuente de complicidad y apoyo en esta investigación, agradezco enormemente su esfuerzo y responsabilidad, que la hacen ser alguien valioso y respetado, pero por sobre todo, quisiera agradecer su amistad y paciencia, las cuales nos llevaron a emprender este viaje y hacer de este proceso una grata e inolvidable experiencia.

Quisiera agradecer profundamente a mi madre Gladys y a mi padre Eduardo, quienes por medio de sus consejos y confianza han sido un pilar esencial en cada nuevo desafío que se ha presentado en mi vida, entregando sabiduría y dedicación junto al amor más puro y sincero. Agradecer también, a mi hermano Eduardo, por hacerme parte de su mundo, por entregarme su infinita alegría y apoyo incondicional.

Agradecer igualmente, a todas aquellas personas que han sido parte de este proceso, a mi abuela Helena, a mis padrinos Cristina y Juan quienes me abrieron las puertas de su hogar, a Sebastián por entregarme energías, ideas, motivación y su cariño en todo momento, a Camila, Joel, Andrés y Johana por entregar siempre una palabra de apoyo, las que me animaban en los momentos más difíciles.

Por último, quisiera agradecer especialmente a mis abuelos Héctor y María Isabel, quienes desde pequeña me impulsaron a seguir los sueños que rodeaban mi mente, haciendo de lo que me gusta una aventura.

Gabriela.

En primera instancia, agradecer a mi familia, por ser mi soporte y motivación para seguir en esta aventura, especialmente a mi mamá; por ser mi motor y por instaurar en mí todos aquellos valores y el espíritu de superación. Agradezco también a todos mis tíos, primos, y abuelos por el apoyo en este proceso.

A mis amigos de la vida; Rosita, por todos estos años siendo como mi hermana al darme su apoyo y cariño incondicional. A la Tami, por estar siempre y por instaurar en mí el hambre del conocimiento. A la Michelle y Carlitos por ser mis amigos de aventuras, y por el cariño y apañe. Al Dany; por el cariño, la confianza y el tiempo compartido.

A mis amigos que conocí en ésta aventura: Pame y Alfonso, por ser mis partners y amigos en todo este camino, a la Pancha y Karla por el cariño y la confianza. Y a mi tiernilla Consuelo, por la amistad, cariño, confianza, apoyo y por la eterna escucha.

A mi amiga y compañera de tesis, gracias por tanto, por ser como eres, por ser mi sol en esta oscura ciudad y por llenar mis días de alegría y amor.

A Fabián, por caminar conmigo en este último tiempo, por el apoyo incondicional, por darle luz a mis días con su alegría y cariño y por ser el motivo de mi sonrisa.

Agradezco también a Dios, por la vida, por no abandonarme y por esta oportunidad.

Dedicatoria

A la memoria de mi abuelo Héctor Salgado.

A la memoria de mi abuelo Manuel y mi tío Mauricio.

Resumen

El presente trabajo de investigación estudia la construcción de identidad personal en adolescentes que presentan problemáticas en la identidad personal, desde la perspectiva del constructivismo evolutivo, y a partir del análisis de las dimensiones de la identidad personal. El enfoque metodológico es cualitativo, y el análisis de las narrativas fue realizado mediante la propuesta de análisis de la teoría fundamentada.

Los resultados muestran que los adolescentes con problemáticas en su identidad personal presentan dificultades en el reconocimiento y diferenciación de sí, para articular un pasado, presente y futuro coherente que entregue continuidad al sí mismo y para integrarse con otros.

Palabras clave: Problemáticas en la identidad personal, adolescencia, constructivismo evolutivo.

Índice

	Página
1. Introducción.....	6
2. Marco teórico.....	9
2.1. Constructivismo evolutivo.....	9
2.2. Adolescencia.....	11
2.3. Identidad.....	13
2.3.1. Identidad personal.....	13
2.3.2. Organización de la identidad personal.....	16
2.4. Estudios actuales sobre identidad.....	18
3. Marco metodológico.....	25
3.1. Objetivos.....	25
3.2. Contexto en que se realiza la investigación.....	25
3.3. Diseño de la investigación.....	25
3.4. Población y muestra.....	26
3.5. Técnicas de recolección de datos.....	27
3.6. Procedimientos.....	28
3.7. Técnica de análisis.....	28
3.8. Aspectos éticos.....	29
4. Resultados.....	30
4.1. Objetivo N°1: Identificar los elementos que caracterizan la construcción de identidad personal en adolescentes, a partir del análisis de la unidad del sí mismo.....	31
4.2. Objetivo N°2: Identificar los elementos que caracterizan la construcción de identidad personal en adolescentes, a partir del análisis de la integración del sí mismo.....	33
4.3. Objetivo N°3: Identificar los elementos que caracterizan la construcción de identidad personal en adolescentes, a partir del análisis de la integración con otros.....	35
5. Discusión y Conclusiones.....	37
5.1. Aportes.....	39
5.2. Limitaciones.....	39
5.3. Proyecciones.....	39
6. Bibliografía.....	41

1. Introducción

Desde la perspectiva constructivista evolutiva, la identidad se configura como uno de los procesos evolutivos primordiales dentro del desarrollo humano, el cual se constituye como elemento fundamental en la construcción de significados que el sujeto va adquiriendo de sí y del mundo que lo rodea. La identidad personal es construida de forma activa, dando un sentido de mismidad y de continuidad en el tiempo, siendo un proceso dinámico que se desarrolla a lo largo de la vida del sujeto, extendiéndose desde la niñez hasta la vejez, dando la posibilidad de ser reconocidos y reconocer a otros como seres únicos, inmersos en un contexto social y cultural (Sepúlveda, 2013).

La adolescencia juega un rol fundamental en este proceso, ya que se configura como una etapa de cambios (tanto físicos como psicológicos) a los cuales deben enfrentarse los sujetos, lo cual no está exento de problemáticas. Existen antecedentes de algunos factores que pueden incidir en esta etapa produciendo que los adolescentes se vean conflictuados (Páramo, 2011) teniendo en consecuencia dificultades en la construcción de una identidad autónoma y solidaria.

Estudios en salud mental han dado cuenta de las principales dificultades que se presentan en la adolescencia en ésta área, siendo frecuente desarrollar problemas de consumo de alcohol y drogas, violencia, trastornos alimenticios, depresión, ansiedad, trastornos de conducta, e intentos de suicidio (Briggs, 2009). Donas Burak (2001) distinguió ciertos factores de riesgo en la adolescencia, dividiéndolos entre aquellos que son de “amplio espectro” (baja autoestima, pertenencia a grupos con conductas de riesgo, la deserción escolar, un débil o nulo proyecto de vida, bajo nivel de resiliencia, etc), y los que son “específicos para un daño” (portar un arma blanca, consumir alcohol u otras sustancias ilícitas, el diagnóstico de depresión, entre otras). Lo anterior, expone la influencia de factores tanto internos como externos en el desarrollo de éstas problemáticas, lo cual se relaciona estrechamente con la construcción de la identidad personal, al ser todas estas características propias de la historia y experiencia de cada sujeto (Briggs, 2009), quedando en evidencia que el ambiente en el que se desenvuelven los sujetos se torna fundamental a la hora de comprender la organización de la identidad personal.

Desde el constructivismo evolutivo, se plantea que los sujetos son activos en su construcción de realidad, y que la adquisición del conocimiento se produce cuando el sujeto actúa sobre el objeto y lo transforma, dándole un sentido de realidad (Piaget, 1967, en Feixas y Villegas, 2000). De esta forma, el proceso de identidad personal se construye en la medida en que las personas van avanzando en su desarrollo y adquiriendo nuevos conocimientos.

Como parte de este proceso dinámico, Sepúlveda (2006, 2008, 2013) caracteriza la organización de la identidad personal en tres dimensiones: Unidad del sí mismo, Integración del sí mismo e Integración con otros; las cuales representan los elementos centrales que buscan responder y dar orden a las incógnitas constantes y recurrentes que surgen en torno al logro de una construcción de identidad autónoma y solidaria, especialmente en la etapa de adolescencia.

El estudio de la construcción de identidad personal en adolescentes que presentan problemáticas en la identidad personal se torna relevante, ya que permite la exploración de esta temática en jóvenes chilenos, lo cual puede aportar a la identificación temprana de los posibles desajustes que presenten los adolescentes o las dificultades que muestren en los contextos en los cuales se desenvuelven. Esto permitiría también, formar una idea general de aquellas problemáticas que sean comunes en los adolescentes, pudiendo ser un aporte para desarrollar pautas en posibles terapias psicológicas, y desde ahí generar acciones preventivas que los preparen de mejor forma para enfrentarse a estas situaciones, ampliando sus recursos de afrontamiento y guiándolos en su desarrollo psicológico.

En base a lo anterior, se desprende la siguiente pregunta que guía la presente investigación: ¿Cómo es la construcción de la identidad personal en adolescentes de 12 a 18 años que presentan problemáticas en la identidad personal?

Dicha pregunta será respondida mediante un análisis de la construcción de la identidad personal de los adolescentes, realizado en base a las dimensiones de la identidad personal propuestas por Sepúlveda (2006, 2008, 2013). Se utilizará una metodología cualitativa (Hernández, Fernández y Baptista, 2010), en donde el análisis de la información estará dado por la propuesta analítica de la Teoría Fundamentada (Strauss y Corbin, 2002).

Es necesario mencionar también que este estudio se encuentra inmerso dentro de un proyecto de investigación mayor, liderado por el equipo de “Juegos y Andamios” del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile, el cual lleva por título “Construcción de identidad personal en niños y adolescentes de 6 a 18 años: aspectos evolutivos”.

2. Marco Teórico

2.1 Constructivismo Evolutivo

El constructivismo es una posición epistemológica que se caracteriza por aportar un marco integrador que supone una nueva forma de concebir al ser humano y la realidad (Feixas y Villegas, 2000). Si bien esta epistemología tiene sus raíces en la historia de la filosofía de la ciencia y el pensamiento en general, teniendo como principales predecesores a Vico, Kant, y la Fenomenología, seguirá recibiendo aportes de diversas disciplinas, como la filosofía, la física, la biología, la cibernética, y la filosofía de la ciencia, dándole un carácter de metateoría y teniendo como principal premisa que el sujeto construye activamente su conocimiento del mundo exterior, y que la realidad puede ser interpretada de distintas formas (Feixas y Villegas, 2000).

Jean Piaget (2004), define al constructivismo como la base central de su sistema teórico, planteando la construcción de significado como una actividad epistemológica, relacionada con el equilibrio de sujeto y objeto, del sí mismo y el otro (Sepúlveda, 2013). De esta forma, “constituye una teoría psicológica integrando los aspectos biológicos, psicológicos y filosóficos para estudiar la actividad evolutiva constitutiva de significados” (Sepúlveda, 2013, p. 9), posicionando esta epistemología genética como base del constructivismo evolutivo.

El pensamiento Piagetiano se enmarca dentro de un constructivismo crítico, es decir, afirma que “existe un mundo real e independiente de la conciencia pero este solo es posible de conocer a través de la interpretación del sujeto” (Feixas y Villegas, 2000, p. 24). Es por esto que se habla de un realismo hipotético, ya que “cada persona construye la realidad desde sus percepciones, y la integra en forma de representaciones según sus instrumentos psíquicos de conocimiento” (Sepúlveda, 2013, p. 27).

Dentro de las premisas del constructivismo evolutivo, se expone al sujeto como activo en la construcción de su realidad, donde sujeto y objeto solo pueden ser entendidos y conocidos en la dinámica misma de su coexistencia (Piaget, 1967 en Vergara, 2011). Es importante señalar que, la relación que se establece entre el sujeto y la realidad está mediada por los recursos cognitivos que tiene el sujeto tanto para conectarse con su medio (físico e interpersonal), como para crear una perspectiva personal desde la experiencia misma con esa realidad y también por las experiencias emocionales que se

van adquiriendo y que permiten interpretar y construir teorías sobre uno mismo, el mundo y los otros (Vergara, 2011). Así, el desarrollo humano sólo es posible de lograr en la medida que el sujeto tiene una experiencia con su entorno (Vergara, 2011).

Desde esta perspectiva, “el conocimiento es un proceso evolutivo, el cual evoluciona mediante interpretaciones sucesivas más abarcadoras, y se estructura en sistemas jerárquicos y autoorganizados” (Sepúlveda, 2013, p. 27). Para Piaget (1970) la adquisición del conocimiento es un proceso fundamental que permite integrar nueva información a esquemas preexistentes, lo cual sería posible gracias a la acción transformadora y proactiva que poseen los sujetos (Feixas y Villegas, 2000). Además, adquirir conocimiento permite al sujeto desarrollar un sentido de realidad, entendiendo que para conocer un objeto, el sujeto debe actuar sobre él y transformarlo. “Conocer un objeto (realidad) significa, por tanto, construir sistemas de transformación que puedan llevarse a cabo sin objetos” (Piaget, 1967, en Feixas y Villegas, 2000).

Frente a esto, Piaget (1986) señala también que “sólo podemos incorporar conocimientos para los que disponemos ya de las condiciones precisas para aceptar ese conocimiento” (Vergara, 2011, p. 35), es decir, podemos conocer algo en la medida que se asimila a un esquema, a su estructura de conocimiento. En este sentido, Piaget (1964) explica que asimilar significa incluir un acontecimiento o actividad en los esquemas ya existentes, pero que cuando los sujetos se ven en la necesidad de aplicar algún cambio en un esquema determinado para ajustarlo a las particularidades percibidas en la nueva situación, se está hablando de un proceso llamado acomodación (Feixas y Villegas, 2000). Ambos procesos se dan en la interacción del sujeto con el ambiente, lo cual tiene como objetivo alcanzar el equilibrio de las estructuras (Sepúlveda, 2013).

Para Piaget (1964) los procesos de equilibración actúan como un factor interno de autorregulación, que perciben la autocontradicción que se da en el conocimiento del sujeto y que reducen el desequilibrio mediante la construcción de nuevos esquemas. Cuando se produce un desequilibrio en las estructuras, se hace necesario que el sujeto realice una reequilibración, la cual será más compleja y abarcativa, permitiéndole al sujeto incorporar a su estructura aquella información que no logró asimilar, lo cual implicará de por sí un progreso en el desarrollo, en donde se pasará de una estructura más inestable y

débil, a otra más estable y fuerte (Vergara, 2011). La tendencia al equilibrio es lo que representa la tendencia más profunda de la actividad humana (Piaget, 1964).

En base a lo anterior, es importante considerar que los desequilibrios son necesarios para progresar en el desarrollo, ya que sin estos, no se podrían producir las reequilibraciones maximizadoras que son las que generan un mejor equilibrio (Piaget, 1998). Sin embargo, la presencia de un desequilibrio prolongado en el tiempo o permanente, sería constituyente de psicopatología (Piaget, 1991 en Olguín y Soto, 2015).

2.2 Adolescencia

La adolescencia es definida por la Organización Mundial de la Salud [OMS] como el periodo de crecimiento y desarrollo humano que ocurre después de la niñez y antes de la adultez, entre los 10 y 19 años (OMS, 2017). Por su parte, el Ministerio de Salud de Chile, agrega a la definición de la OMS, que la adolescencia es también la etapa de la vida en que se producen los procesos de maduración biológica, psíquica y social de un individuo, lo que permite a las personas alcanzar la madurez y poder así enfrentarse de manera adecuada a la adultez (MINSAL, 2011). Esta etapa permitiría también, pasar desde la dependencia psicosocial a una relativa autonomía, a la consolidación de la identidad personal y a la integración social (Sepúlveda, 1996).

Ésta etapa de transición se caracterizaría por un ritmo acelerado de crecimiento y cambios los cuales se encuentran condicionados por diversos procesos biológicos, siendo la pubertad uno de los cambios que marca el pasaje de la niñez a la adolescencia (OMS, 2017). Aquellos cambios biológicos les ocurrirían a todas las personas, pero variarían en su presentación, duración, características, y pueden existir diferencias entre las distintas culturas, influyendo también el contexto socioeconómico en el desarrollo de estos cambios (OMS, 2017).

Los cambios biológicos que se producen en la adolescencia, son acompañados a su vez por transformaciones en las estructuras psíquicas del niño que alrededor de los 11 o 12 años, indican el paso hacia un pensamiento formal caracterizado según Piaget (1991) por un razonamiento de tipo hipotético deductivo, pudiendo construir hipótesis sin someterlas a pruebas empíricas, partiendo de lo general a lo particular, formulando leyes,

propiedades generales y significados comunes. De esta forma se facilita la reflexión libre y desligada de lo real, así como la realización de teorías, desde un plano abstracto desde el cual el adolescente comienza a funcionar, siendo esta una de las características esenciales que opone la adolescencia de la infancia (Piaget, 1991). En el plano afectivo, la adolescencia se caracteriza por el logro de la personalidad; que implica desarrollar un plan de vida que sea fuente de disciplina para la voluntad e instrumento de cooperación social y la inserción en la vida adulta (Piaget, 1991).

Sin embargo, desde la perspectiva evolutiva (Sepúlveda, 1994), el logro de este movimiento evolutivo planteado por Piaget (1991), es producto de una serie de etapas a lo largo de los años comprendidos en la adolescencia, las cuales dan cuenta de los diferentes cambios psicológicos por los cuales transita la edad juvenil, abarcando toda su persona y guiándolos a consolidar mayor integración social y por tanto, identidad personal.

Sepúlveda, Valderrama y Donoso, en *Adolescencia y Sexualidad* (1994), plantean los aspectos psicológicos esperados de acuerdo a la etapa juvenil y las edades aproximadas en el transcurso de la adolescencia, dividiendo el período en 3 etapas: pre - pubertad, pubertad y adolescencia.

La primera etapa (pre- pubertad) comprende desde los 10 - 13 años aproximadamente para las mujeres y desde los 12 - 14 años para los hombres. Se esperan cambios en la estructura psíquica infantil, con un inicio del pensamiento abstracto (hipotético deductivo), y a su vez comienza a cobrar mayor relevancia los grupos sociales.

La segunda etapa (pubertad) transita entre los 13 - 15 años aproximadamente para las mujeres y desde los 14 - 16 años en el caso de los varones. Se considera una etapa de formación, caracterizada por la búsqueda de integridad, e identidad personal. En el plano social, las relaciones se desarrollan de manera más profunda.

La tercera etapa (adolescencia), corresponde a la última fase y se desarrolla entre los 15 -20 años para las mujeres y entre los 16 - 21 aproximadamente para los hombres. El principal desarrollo psicológico se basa en un ajuste social, y el logro de metas como la autonomía, responsabilidad y cooperación social, elección vocacional y laboral, el desarrollo de la conciencia moral autónoma y un ajuste sexual (Sepúlveda et al., 1994).

Además de transitar por las etapas del desarrollo evolutivo, Erikson (1994) plantea que el adolescente debe enfrentar las denominadas "crisis psicosociales", que representan

oposiciones entre las exigencias impuestas por la sociedad y las necesidades biológicas y psicológicas de cada individuo. El principal desafío en este proceso es lograr una identidad coherente, que permita la congruencia entre las aspiraciones y percepciones de cada sujeto, sin embargo, en muchas ocasiones esto puede volverse difícil de concretar para el adolescente, generando una crisis de identidad al no encajar de modo realista sus características personales con el medio en el que se desenvuelve, lo cual puede producir aislamiento social, dificultades para planificarse en el futuro o adoptar roles negativos por simple oposición a la autoridad (Páramo, 2011).

Este proceso de crisis en la que se ve envuelto el adolescente, así como también la excitabilidad y labilidad emocional que caracterizan a este periodo (Sepúlveda, 2006), puede llevar al sujeto a intentar sentir emociones nuevas, exponiéndose a situaciones peligrosas que le produzcan emociones intensas, evidenciando diversos factores personales, familiares y sociales, que influyen en la aparición y eventual desarrollo de conductas de riesgo, las cuales pueden poner en peligro la vida y bienestar del adolescente (Páramo, 2011). Cabe destacar, que estas problemáticas que se observan en la adolescencia se reflejan en diferentes culturas y estratos sociales, sin diferenciación, siendo una causa de preocupación actual en todos los ámbitos en el que están implicados los adolescentes (Páramo, 2011).

Estos desajustes mencionados, que se producen en la interacción del sujeto con el ambiente, pueden generar a nivel psíquico una serie de desequilibrios en las estructuras que dificulten la adaptación y el progreso en el desarrollo psicológico (Sepúlveda, 2013).

2.3 Identidad

2.3.1 Identidad personal

La identidad personal se refiere a un proceso dinámico y constante que se lleva a cabo entre el sujeto y el ambiente que lo rodea, formando parte de una construcción activa de las estructuras internas, que da al sí mismo un sentido de mismidad y de continuidad en el tiempo, permitiendo a la vez, ser reconocidos y reconocer a otros como seres únicos, inmersos en un contexto social y cultural (Sepúlveda, 2013).

Es relevante mencionar que la identidad no se da como una totalidad desde los comienzos de la vida mental, ya que el sujeto transcurre por medio de procesos de integración y diferenciación en constante relación con la realidad y con los otros. En este sentido Sepúlveda (2013), enfatiza en que la identidad es un proceso a través del cual la persona organiza sus experiencias de acción y de interacción en el mundo, en que el conocimiento de sí y de la realidad se conectan directamente con la concepción de sí y del mundo que tenga la persona.

Piaget, Sinclair y Bang (1971) plantean un principio de identidad, el cual tiene la característica de permanecer menos idéntico a sí mismo en el proceso de desarrollo humano, sin embargo, solo logra transformar sus estructuras ampliándolas y enriqueciéndolas, sin ser alteradas. “Un organismo sigue siendo el mismo a pesar de su crecimiento irreversible” (Piaget et al., 1971, p. 25), reconociéndose a través de múltiples actividades y cambios diferenciados que sobresalen y se mantienen en la identidad propia de un sujeto. De esta forma la identidad personal se configura como un proceso de mantención y reconstrucción continúa, permaneciendo al mismo tiempo constante a lo largo de la vida (Vergara, 2011), gracias a características de unicidad y continuidad.

De lo anterior se deriva entonces, la importancia de comprender la relación de significados que la persona construye de sí misma y de la realidad, ya que por medio de la asimilación y acomodación (Piaget, 1991) de las experiencias e información que obtiene del mundo, las estructuras mentales adquieren mayores grados de complejidad en el tiempo. En este sentido, la temporalidad posee un rol fundamental, ya que permite la coexistencia de los procesos que dan sentido y dinamismo a la identidad personal (Vergara, 2011).

Dichos procesos que señala Vergara (2011), corresponden a los términos en latín que configuran el concepto de identidad, *Idem* e *ipse*. Ricoeur (1996, en Vergara, 2011), postula que en la identidad se presentan dos dimensiones del sí mismo, siendo la primera de ellas la cualidad de permanencia en el tiempo, señalando la identidad como mismidad (*Idem*), es decir, lo idéntico o semejante siendo inmutable en el tiempo; otorgando continuidad personal. La segunda dimensión corresponde al mantenimiento del sí mismo, señalando la identidad como ipseidad (*ipse*), es decir, lo propio; visto desde lo distinto o ajeno; pero no con un otro externo a uno mismo, sino interno “la posibilidad de

observarse y sorprenderse uno mismo en la experiencia, de cambiar y reconstruirse como un sujeto que avanza en el tiempo incorporando nuevos acontecimientos y vivencias que le permitan desarrollarse” (Vergara, 2011), incorporando diferentes experiencias, donde se incluyen las relaciones con otros, brindando relevancia a la dimensión social. Estas dos dimensiones permiten el desarrollo de la capacidad de reconocimiento del sí mismo, tanto en el plano individual como en el socio-cultural, en base a la noción de mismidad y continuidad histórica y temporal (Erikson, 1993).

Además de esto Vergara (2011), destaca la importancia de los procesos de mismidad e ipseidad, ya que otorgan los elementos esenciales que permiten la conformación de sentido y significado a la identidad personal a lo largo del tiempo.

El sentido es entendido como la unidad organizacional autorreguladora que le otorga dos cualidades importantes a la identidad personal: el sentido de unicidad y de permanencia, siendo su función el garantizar la coherencia del sí mismo. Así, el sentido será un componente de la identidad personal y la mismidad el proceso mediante el cual opera este componente (Piaget, 1961, en Vergara, 2011).

Por otro lado el significado es una actividad que surge del continuo acto de actualizar nuestra historia. Se refiere a las formas de interpretación de las vivencias del sujeto, que se van construyendo y reconstruyendo en las dinámicas sociales, otorgando dinamismo y posibilidades de evolución al sujeto. Por consiguiente, el sentido tiene relación con los procesos de construcción y reconstrucción de la identidad personal asociado a los procesos de cambio y por ende a la ipseidad como proceso (Piaget, 1961, en Vergara, 2011).

Es importante mencionar que para lograr el desarrollo de estos procesos, el enfoque constructivista evolutivo hace énfasis en un movimiento evolutivo esencial de las estructuras internas del sujeto, tal movimiento implica la transición desde la centración hacia la descentración. La primera de ellas (centración), se desarrolla en etapas tempranas de la vida, representada por un egocentrismo sin centro, ya que el lactante no posee conciencia de sí, al no diferenciar entre sí y el mundo externo; sin embargo con el transcurso del tiempo, el sujeto experimenta procesos internos que permiten obtener mayor conciencia de sí, desarrollando con ello la capacidad de reflexionar en torno a aspectos morales ligados a la responsabilidad interior, la noción de justicia, respeto y solidaridad, mediante los procesos de empatía y toma de perspectiva social (Piaget 1983,

en Sepúlveda, 2013), logrando la superación del egocentrismo y con ello el logro de la descentración, la cual enfatiza la integración con otros y las relaciones de cooperación con el mundo, entendiendo la cooperación como un proceso racional y afectivo que se da a través de “la descentración, lo cual implica ponerse en el lugar del otro” (Piaget 1983, en Sepúlveda 2013, p. 132). Permitiendo de esta forma, mayor adaptación y junto a ello el logro de una identidad autónoma y solidaria.

Piaget (1983, en Sepúlveda 2013), postula la autonomía como el equilibrio esencial en la construcción de la personalidad, resultado de un proceso de aprendizaje que requiere del paso de lo egocéntrico a lo social, en que debe existir un reconocimiento del otro, siendo parte del colectivo (requiere de la inmersión del yo en el plano social), a través de relaciones de cooperación, lo que conlleva reciprocidad entre las acciones del sujeto y de los otros (Sepúlveda, 2013), transformándose en un factor primordial en el desarrollo humano, especialmente en el camino a una identidad solidaria, es decir, no solo entendiendo solidaridad como empatía y preocupación por el otro, sino como parte de un proceso solidario, en que el sí mismo interioriza la norma, como parte de un ser que convive en sociedad, consolidado en un acto de maduración lo que implica en palabras de Sepúlveda (2013), incorporar una significación de sí mismo que considere la finalidad de una vida buena con y para otros.

2.3.2 Organización de la Identidad personal

El logro de una identidad autónoma y solidaria (Sepúlveda, 2013) se transforma en un proceso dinámico que se desarrolla a lo largo de toda la vida del sujeto, en que el hecho de reconocerse a sí mismo y ser reconocido por otro, confabulan como incógnitas constantes y recurrentes propias de esta etapa evolutiva. Preguntas como ¿Qué soy?, ¿Quién soy?, ¿Quién soy para que puedas contar conmigo? O ¿Por qué debo actuar según las reglas? Forman parte decisiva en la construcción de identidad e imagen que cada uno posee de sí mismo. En base a esto, Sepúlveda (2013), divide estas preguntas en torno a tres unidades que componen el desarrollo de cada individuo, con el fin de ser capaces de observar en términos prácticos las dimensiones centrales de la identidad personal.

Unidad del sí mismo

Responde a la pregunta ¿Quién soy?, con la finalidad de obtener un reconocimiento de características personales en cuanto a creencias y valores que conforman y configuran el carácter, implicando al mismo tiempo un reconocimiento del otro como semejante o igual a sí mismo, en lo que respecta a su libertad y dignidad, además de una afirmación de sí mismo como único y diferente. (Sepúlveda, 2013). Es fundamental en esta etapa el descentramiento del sí mismo, como parte de un movimiento evolutivo central, que permite un desligamiento necesario para lograr el reconocimiento de la reciprocidad en las relaciones con el otro.

“El reconocimiento y afirmación de la libertad del sí mismo y de la del otro como similar a la propia; el darse cuenta de la igualdad, que exige el reconocimiento de la libertad de sí y del otro en la esfera de la acción y que desemboca en la cooperación social” (Sepúlveda, 2013, p. 100).

Integración del sí mismo

Responde a la pregunta ¿Quién soy yo para que puedas contar conmigo?, ya que requiere principalmente la integración de la persona a través de la acción en procesos sociales. Por consiguiente, es una tarea que implica la integración temporal en nuestra historia vital, es decir, integrar pasado, presente y futuro, lo que otorga un sentido de continuidad al sí mismo (Sepúlveda, 2013). Se trata de dar acomodación a las experiencias vividas, aceptar las contradicciones que surgen en la historia vital, las cuales se van organizando y reintegrando de forma significativa. Es necesaria la vinculación estrecha con diferentes personas y actividades, lo que permite descubrir intereses nuevos y mantener o alejarse de los antiguos.

Es un proceso de importancia para el logro de la identidad, debido a que la persona se vuelve consciente de la necesidad de considerar su perspectiva histórica y de ir al encuentro de una identidad integrada en cuanto a su pasado, presente, y futuro.

Para lograr una integración del sí mismo se requiere,

“Integrar los roles de pertenencia familiar y social, con una perspectiva histórica, a la vez que realizar una búsqueda activa en el presente para ampliar su campo de experiencias, en buscar lo nuevo, la creatividad y la diversidad a través de la acción, para definir y descubrir sus motivos, normas, valores y principios, los que

les darán el sentido de consistencia en el tiempo a la unidad del sí mismo” (Sepúlveda 2013, p. 2013).

Integración con otros

Responde a la pregunta ¿Por qué debo actuar según las reglas?, e implica una integración personal a través de la reflexión en procesos de diálogo con otros. Este proceso implica a su vez, la búsqueda de alternativas de acción y de reconocimiento, pero esta vez desde otros y a través de los diferentes grupos y ámbitos que lo rodean (religioso, educacional, deportivo, familiar, político, artístico, etc.).

“La integración a grupos, da las posibilidades de actuar en el mundo; de poner su definición de identidad al servicio de los otros, en la realidad. Implica también un criterio de realidad, de acomodación a la realidad de los deseos según sus posibilidades de realización” (Sepúlveda, 2013, p. 101).

Incorporar los elementos de las unidades descritas representa un proceso especialmente social, que parte de una relación afectiva con los otros y que al mismo tiempo utiliza la reflexión cognitiva en el proceso de toma de conciencia de sí mismo, dejando al descubierto la necesidad de ser parte del contexto social y de vincularse con los otros, incorporándolos como parte del sí mismo, desplegando la propia identidad al mundo, como una entidad autónoma y solidaria, reconociéndose y siendo reconocido por los otros.

2.4 Estudios actuales sobre Identidad

Existen múltiples estudios en la literatura tanto nacional como internacional que han abordado el tema de la identidad personal. Dichas investigaciones se han situado desde diversos enfoques teóricos y se han relacionado con diferentes temáticas.

Para comenzar, se hará una revisión sobre algunos estudios que han abordado la temática de la identidad personal desde lo teórico, generando aportes para una mejor comprensión del concepto.

Vergara (2011), realiza un estudio en que plantea el sentido (Idem) y significado (ipse) como elementos centrales de la construcción de identidad personal, siendo ésta un

proceso de construcción permanente, que implica un interjuego entre el mundo social y el mundo interno del sujeto. Busca responder a la interrogante que surge en relación a cómo puede lograrse una noción de ser único y permanente, si la identidad personal está en constante construcción a partir de las relaciones que establecemos con el entorno.

En base a esto, menciona que el sentido personal constituye un núcleo de estabilidad que le garantiza la integración del ser en los intercambios constantes con el medio, caracterizándolo como la unidad organizativa autorreguladora de la identidad personal.

Vergara, señala que la manera de acceder a este sentido personal, es por medio del significado, describiéndolo como el elemento mediante el cual las vivencias personales se interpretan, entregando al mismo tiempo mayor permeabilidad a la identidad personal para poder ir incorporando los cambios, especificando que, las relaciones que el sujeto establece con su medio cumplen un rol fundamental, ya que son necesarios para que este pueda lograr el equilibrio y mayor complejidad del sí mismo.

Se concluye de esta forma que, en la identidad personal coexiste tanto la posibilidad de cambio, producido por la ipseidad y que se expresa en las formas de significar de un sujeto en un momento particular; así como, la mantención del sí mismo a través de los procesos de la mismidad y que se expresa en el sentido personal.

Otro estudio que se basó en la temática de la construcción de la identidad personal, pero específicamente en niños, intentó relacionar el concepto piagetiano de identidad personal con los procesos de cambio en el contexto de la psicoterapia constructivista evolutiva (Valenzuela, 2012). Desde ésta perspectiva, la identidad se define como la estructura del sí mismo, la cual evoluciona mediante el pensamiento y da cuenta del nivel de desarrollo de los sujetos y del equilibrio del sujeto con los objetos. Se plantea que el concepto piagetiano de identidad puede convertirse en un instrumento de evaluación del desarrollo normal y anormal, y que al insertarlo a la psicoterapia constructivista evolutiva, sería posible reflejar de una manera integrada aquellos cambios subjetivos que no pueden ser observados directamente. “La psicoterapia, en este sentido deberá activar las diferentes estructuras cognitivas y afectivas involucradas en la comprensión de la realidad” (Sepúlveda, 2012, en Valenzuela, 2012, p.83).

Se concluye, que la integración del concepto piagetiano de identidad a la psicoterapia constructivista evolutiva, es un paso necesario para avanzar en la construcción de una psicoterapia que permita responder tanto a nivel práctico como teórico acerca de la

psicopatología y el cambio, fomentando el desarrollo de técnicas y prácticas acordes a un modelo constructivista (Valenzuela, 2012).

Los siguientes estudios, han aportado a la temática de la construcción de identidad personal en población infanto-juvenil desde lo empírico, y relacionando el concepto con alguna temática relevante para el estudio de la psicología.

Uno de estos estudios es el de Capella (2011) el cual se basa en comprender los procesos de construcción de identidad personal en adolescentes que han sido víctimas de agresiones sexuales y que asisten a un tratamiento psicoterapéutico asociado a esta experiencia, con el objetivo de comprender el lugar que ocupa la situación de agresión sexual vivenciada en la configuración de su identidad personal, a través del uso de narrativas autobiográficas (Capella, 2011). Dentro de los resultados, se encontró que la experiencia abusiva y sus consecuencias impactan en la visión de sí mismos, la integración de las experiencias y la visión de los otros, lo cual genera desequilibrios en el proceso de construcción de la identidad personal, constituyéndose como un giro en la historia personal y de esta manera en un núcleo central de la identidad. El trauma se asociaría a una pérdida de coherencia del sí mismo y una falta de coherencia narrativa, en la medida que no es posible integrar y conectar diferentes eventos vitales relevantes, en una visión continua y múltiple del sí mismo.

Se concluye que los adolescentes construyen tanto narrativas de trauma y daño como narrativas de superación y fortalecimiento personal, especialmente en fases finales de tratamiento psicológico que llevaron a cabo algunos adolescentes. Se discute el desafío para la psicoterapia con adolescentes que han sido víctimas de agresiones sexuales, el poder integrar la experiencia de agresión sexual a la identidad personal, de manera que las narrativas de estos adolescentes giren en torno a temáticas de superación y fortalecimiento personal.

González (2011), realiza una investigación que se centra en estudiar criterios psicopatológicos piagetianos (permanencia en el tiempo, compromiso del criterio de realidad, fijación en el desarrollo), y síntomas expresados en un grupo de adolescentes, que permitan identificar jóvenes sin patología, jóvenes en riesgo de presentarla y jóvenes con psicopatología, a través de narrativas autobiográficas y desde el enfoque

constructivista evolutivo. Para ello, el concepto de psicopatología es entendido como un desarrollo normal que se ha ido desviando de su curso (Wenar, 1994 en González, 2011), señalando además, que existen psicopatologías que pueden ser superadas en forma espontánea en el desarrollo, otras lo consiguen con intervenciones terapéuticas, mientras que existen otras que persisten en el tiempo. Se menciona que la mayoría de los desórdenes de los niños comienzan como problemas normales del desarrollo, pero se desvían de su curso por su persistencia en el tiempo, evolucionando a un trastorno, conllevando posteriormente a un desequilibrio permanente.

Los resultados mostraron diferencias entre los grupos, donde la mayor parte de las narrativas de la muestra indicaron un desarrollo normal (sin patología), acorde al estadio de desarrollo planteado por Piaget. "Es decir, se observó en general la ausencia de síntomas y elementos psicopatológicos, dando cuenta de un proceso de construcción de estructuras psicológicas en que es posible observar los elementos de cambio, evolución y desarrollo" (González, 2011, p. 97-98), sin embargo el grupo de adolescentes que presentan psicopatología mostraron síntomas frecuentes e intensos, con presencia de los tres criterios psicopatológicos, sobre todo, el desequilibrio permanente; detectándose en su contexto, situaciones de riesgo para su salud mental; evidenciándose la falta de adaptación entre sujeto y medio ambiente y siendo la violencia familiar, el principal factor de riesgo para la evolución a posibles psicopatologías en este grupo etario.

Olgún y Soto (2015), realizaron un estudio que buscó describir la construcción de identidad personal en población infantil (de los 6 a los 11 años), a través del análisis de sus autobiografías, y según las dimensiones de la identidad propuestas por Sepúlveda (2006, 2008, 2013). Los resultados arrojaron que es posible notar diferencias entre las edades y sexo de los participantes, las cuales dan cuenta de la diversidad de factores que influyen en la construcción de identidad personal. A modo general, el estudio concluye que los participantes están construyendo su identidad personal a partir de características propias realizadas principalmente en grupo, además de actividades y acciones que se llevan a cabo de acuerdo a intereses que en edades posteriores (alrededor de los 11 años), son considerados como características propias y distintivas de sí mismos. Por otro lado, la integración del pasado, presente y futuro de los participantes de esta investigación, dan cuenta de permanencia y continuidad al sí mismo fundamentalmente a través de la proyección a futuro, otorgando coherencia a su estructura interna y con ello a su identidad personal (Olgún y Soto, 2015).

Un estudio realizado por Azúa (2016) que abordó también el tema de la construcción de la identidad personal, pero en adolescentes entre los 12 y 18 años, describió dicha temática desde las dimensiones de la identidad propuestas por Sepúlveda (2006, 2008, 2013), incluyendo un análisis según el rango etario y género de los adolescentes.

Dentro de sus resultados, destaca la descripción que hacen los sujetos sobre sí mismos, siendo capaces de diferenciarse principalmente a través de su presentación personal, características de su personalidad e intereses. En cuanto a la integración del sí mismo, se encontró que los adolescentes exponen su perspectiva histórica, haciendo revisiones sobre su historia personal y familiar, incluyendo los acontecimientos más relevantes desde el pasado a la actualidad, presentando una consciencia temporal y dándoles continuidad. Respecto a la integración con otros, se encontró que los adolescentes mencionan a otros significativos, haciendo hincapié en el cuidado por el otro, y también exponiendo que si bien consideran la opinión de otros, prima para ellos la imagen que tienen de sí. Respecto al análisis por rangos etarios y por género, se encontraron notorias diferencias que dan cuenta de todos los factores que inciden en la construcción de la identidad personal.

La investigación realizada por Valenzuela (2016), estudia la elección vocacional de los adolescentes desde la perspectiva del constructivismo evolutivo, enfatizando su autonomía y solidaridad. Se entiende la elección vocacional como ocupación, trabajo o profesión elegida por la persona, que entregue un sentido de vida, y que además confiere un estatus de gran valor para la persona que lo logra. Los resultados arrojaron que los adolescentes realizaron una elección vocacional autónoma, al elegir por sí mismos una opción, sin embargo, solo algunos realizaron una elección vocacional solidaria; reconociendo a los otros como fines en sí mismos y preocupándose por los demás (Sepúlveda, 2003 en Valenzuela, 2016). Además de esto, los resultados dieron cuenta de la importancia de sus características personales en la elección vocacional, influyendo el cómo se perciben a sí mismos y a su entorno en la decisión (Sepúlveda, 2001, 2008 en Valenzuela, 2016). Queda al descubierto la importancia de consolidar una identidad personal, debido a que implica claridad sobre quién es la persona, sobre el sentido que tiene la vida y ajustarse a la realidad en que se vive, integrándose de esta manera a la sociedad, y constituyéndose además como una meta central en la adolescencia (Sepúlveda, 2008, 2013 en Valenzuela, 2016).

Ramírez y Salas (2013) en su estudio abordan la temática del intento de suicidio y su relación con la construcción de identidad personal en adolescentes entre 11 y 14 años que hayan realizado un intento de suicidio en el último año. Para esto, utilizaron autobiografías y entrevistas semi-estructuradas, las cuales posteriormente analizaron según las dimensiones de la identidad personal propuestas por Sepúlveda (2006, 2008, 2013). Entre sus principales resultados, se encontró que existe un desequilibrio en los procesos de construcción de identidad, el cual está dado por una diferenciación poco clara del sí mismo, con dificultades para acomodar a sus estructuras eventos vitales, perdiendo la continuidad del sí mismo, y presentando dificultades para establecer vínculos seguros, coartando la búsqueda de alternativas de acción y el reconocimiento desde otros. Por lo tanto, se expone que las adolescentes no son capaces de lograr el sentido del sí mismo, de futuro, y el sentido vital.

A través del análisis de las autobiografías, se desprendieron tres maneras distintas mediante las cuales las adolescentes integrarían en su identidad personal el intento de suicidio: identidad personal centrada en el intento de suicidio, integración del intento de suicidio en la identidad personal y la no integración del intento de suicidio en la identidad personal. Estas formas de integración, se manifestarían en las tres dimensiones de la identidad personal, y la utilización de estas en las narrativas, dependería de características específicas de las adolescentes y de la forma en la que integran o no integran el intento de suicidio en su historia vital.

Hernández (2012), realizó un estudio con jóvenes nadadoras chilenas, en donde uno de sus objetivos fue “conocer y comprender el proceso por el que las adolescentes nadadoras de nivel competitivo construyen su identidad personal” (Hernández, 2012, p. 39). En esta investigación, se encontró que la práctica deportiva se constituye como un elemento central en cuanto a la unidad del sí mismo, lo cual les ha dado continuidad en el tiempo y les ha permitido generar e integrar a sus vidas, vínculos significativos con personas de su contexto deportivo. Por lo que se concluye, que tanto la práctica deportiva como el compromiso hacia este, ha influenciado fuertemente la identidad personal de estas jóvenes (Hernández, 2012).

Un estudio que abordó como temática el uso de las redes sociales, planteó como uno de sus objetivos conocer la construcción de la identidad personal de adolescentes

estudiantes de la comuna de Chiguayante, a través de la presentación de sí mismo expuesta en el perfil de Facebook (Muñoz, 2013). Frente a esto, se pudo concluir que los adolescentes que participaron no tendrían claridad absoluta al definirse a sí mismos y responder a la pregunta *Quién soy*, pero que al considerar las opiniones o comentarios de sus amigos en la red, podrían configurar de mejor manera su imagen personal, integrando la opinión de otros a su discurso y sintiéndose validados por estos. Además, el utilizar esta red social, les permitiría a los adolescentes tener un proceso implícito de constante reflexión, reestructuración y organización sobre quiénes son, encontrando herramientas que permitan reforzar de manera consciente o no su construcción identitaria (Muñoz, 2013).

Otras investigaciones que reafirman lo expuesto con anterioridad, tienen relación con la construcción de identidad y el desarrollo de habilidades en adolescentes por medio del discurso escrito en la web. Para esto, se estudió el impacto que tiene el uso de internet en un grupo de adolescentes, que durante un periodo de tiempo fueron monitoreados con el fin de determinar qué sitios web eran visitados con mayor frecuencia y qué uso le daban a estos. Los resultados permitieron determinar que internet se configura como un espacio relevante para los jóvenes, ya que permite por medio de la escritura y el lenguaje construir una identidad “en línea”, es decir, virtualmente; en diferentes sitios web, reflejando los gustos e intereses de la vida real. Además de esto, el estudio arroja que páginas como Facebook, myspace y weblogs son las más visitadas y de uso recurrente en este grupo etario, concluyendo que el “estar en línea”, forma parte de los recursos simbólicos significativos para la formación de la identidad activa en los jóvenes (Alvermann et al., 2012).

En base a los estudios expuestos anteriormente, se puede dar cuenta que la temática de la identidad personal ha sido estudiada desde lo teórico y empírico, pero resultan escasas las investigaciones que han abordado las problemáticas en la construcción de identidad personal en adolescentes, siendo por esta razón relevante el realizar esta investigación para poder aportar a una mejor comprensión del fenómeno.

3. Marco Metodológico

3.1 Objetivos

3.1.1 Objetivo General

-Describir la construcción de identidad personal en adolescentes de 12 a 18 años que presentan problemáticas en la identidad personal.

3.1.2 Objetivos Específicos

-Identificar los elementos que caracterizan la construcción de identidad personal en adolescentes, a partir del análisis de la unidad del sí mismo.

-Identificar los elementos que caracterizan la construcción de identidad personal en adolescentes, a partir del análisis de la integración del sí mismo.

-Identificar los elementos que caracterizan la construcción de identidad personal en adolescentes, a partir del análisis de la integración con otros.

3.2 Contexto en que se realiza la investigación.

El presente estudio es una memoria de investigación empírica y de carácter cualitativo, en el que se abordará la construcción de identidad personal en adolescentes que presenten problemáticas en la identidad personal, desde la mirada del constructivismo evolutivo.

Cabe mencionar que éste estudio se encuentra inmerso dentro del “Proyecto Semilla” a cargo del equipo de investigación “Juegos y Andamios” del Departamento de Psicología de la Universidad de Chile, el cual se titula “Construcción de Identidad Personal en Niños y Adolescentes de 6 a 18 años: Aspectos Evolutivos”. El equipo mencionado trabajó con el Liceo Experimental Manuel de Salas, debido a un convenio previo que tiene dicha institución con la Universidad de Chile.

3.3 Diseño de la Investigación

El enfoque metodológico que guía la siguiente investigación es de tipo cualitativo, ya que se busca comprender e interpretar la realidad tal y como es significada por los participantes de la investigación, además de profundizar en sus experiencias, opiniones, perspectivas y significados (Hernández et al., 2010). En esta significación de la realidad, también se considera el efecto generado por el investigador sobre el objeto de estudio (Rodríguez, Gil y García, 1999 en Olgún y Soto, 2015).

Cabe mencionar que, en la metodología cualitativa el investigador “ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo” (Taylor y Bodgan, 1998, p. 20), lo cual es relevante para cumplir los objetivos de esta investigación.

El propósito del estudio es de tipo exploratorio, puesto que “el fenómeno ha sido poco estudiado” (Hernández et al., 2010, p.79) y además se desarrolló en un contexto particular de investigación, el cual corresponde al Liceo Experimental Manuel de Salas.

El diseño de la investigación es no experimental, puesto que se realiza sin manipular deliberadamente las variables, observando los fenómenos en su contexto natural. Es también de carácter transversal, puesto que “los datos se recolectan en un solo momento, siendo su propósito describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado” (Hernández et al., 2010, p.151).

3.4 Población y Muestra

De la población del estudio del Equipo de “Juegos y Andamios” de la Universidad de Chile, correspondiente a 60 casos de adolescentes entre 12 a 18 años que se encontraban cursando desde Octavo a Cuarto medio en el Liceo Experimental Manuel de Salas, se extrajo una muestra de ocho casos; de los cuales siete son mujeres y uno es hombre, concentrándose en las edades de 14 a 16 años (Tabla N°1)¹. Los criterios de inclusión utilizados corresponden a: aquellos adolescentes que cumplan con el rango etario y el nivel académico señalado para el estudio. Y también, aquellos adolescentes que presenten alguna problemática en la construcción de identidad personal a partir del análisis de su autobiografía, el cual se realizó en conjunto y bajo la supervisión de la profesora patrocinante de esta investigación. Se consideró como problemática en la construcción de identidad personal, a aquellos relatos de los adolescentes que dieran

cuenta de una imagen poco clara e integrada de sí y la no integración con otros, en bases a una pauta generada desde las dimensiones de la identidad personal propuesta por Sepúlveda (2006, 2008, 2013). Por su parte, se consideró como criterios de exclusión el no cumplimiento de lo anteriormente expuesto y el no utilizar aquellas autobiografías en que la información relatada no fuese suficiente para realizar un análisis de su identidad personal, en base a criterios generados desde las dimensiones de la identidad personal (Sepúlveda, 2006, 2008, 2013).

En base a lo anterior, el carácter de la muestra es no probabilístico, ya que la elección de los elementos depende de criterios relacionados con las características de la investigación (Hernández et al., 2010). La muestra es también de casos-tipo, “ya que los participantes reúnen las características consideradas típicas de un sector de la población; y homogénea, porque reúnen un mismo perfil o comparten rasgos similares” (Hernández, et al., 2010 en Valenzuela, 2016, p.22).

Tabla N°1: Muestra del estudio.

Edad	Hombres	Mujeres	Total
14 años	0	3	3
15 años	0	2	2
16 años	1	2	3
Total	1	7	8

¹Fuente: Elaboración propia.

3.5 Técnicas de recolección de datos

Los datos utilizados en esta investigación fueron otorgados por el equipo de “juegos y andamios”. Para acceder a estos, se procedió a pedir el acceso a la coordinadora del proyecto, la cual envió una invitación para poder acceder al dropbox del equipo en donde tenían las autobiografías escaneadas y transcritas de todos los participantes. De esta población, se seleccionaron 60 autobiografías que correspondían a adolescentes entre los 12 y 18 años.

Es importante mencionar que el equipo encargado de este proyecto mayor optó por utilizar las autobiografías como técnica de análisis de datos, fundamentando que la

narrativa concebida como historia o relato conecta eventos en el tiempo, los relata y les da sentido, ofreciendo una mirada subjetiva que los narradores hacen de éstos eventos, de su historia vital y también de las relaciones que establecen (Capella, 2013). Además la autobiografía permite obtener datos completos y profundos sobre la visión que tienen los individuos de los acontecimientos de sus vidas y de sí mismos (Hernández et al., 2010 en Valenzuela, 2016), lo cual es relevante para esta investigación.

Bruner (1991) destaca de las narrativas autobiográficas el que son esenciales en la comprensión de la construcción de significados personales, fundamentando su uso en la aproximación al estudio y comprensión de la organización de la identidad desde el marco constructivista (Sepúlveda, 2013 citado en Olgún y Soto, 2015).

3.6 Procedimientos

Al obtener las 60 autobiografías que componían la población en estudio, se procedió a leer y analizar el contenido, seleccionando solo aquellas autobiografías que presentaran alguna problemática en la construcción de su identidad personal, según los criterios de las dimensiones de la identidad personal (Sepúlveda, 2006, 2008, 2013) siendo posteriormente leídas y analizadas en conjunto con la profesora patrocinante de esta investigación, quién participó y corroboró la selección de la muestra, quedando configurada finalmente por ocho casos.

3.7 Técnicas de análisis

La técnica escogida corresponde a un análisis de contenido interpretativo en base a la propuesta analítica de la Teoría Fundamentada (Strauss y Corbin, 2002), la cual se basa en la recopilación sistemática de datos que son analizados mediante un proceso de investigación. Dicho análisis permite generar conocimientos, aumentar la comprensión y proporcionar una guía significativa para la acción (Strauss y Corbin, 2002).

Para efectos de esta investigación sólo se utilizaron dos etapas de la propuesta analítica de la Teoría Fundamentada (Strauss y Corbin, 2002): la codificación abierta y la codificación axial, ya que estas centran el análisis en la categorización y agrupación de

los datos, lo que permitirá caracterizar las dimensiones de la identidad personal a partir de los contenidos que emerjan.

El proceso de análisis consistió en primera instancia en leer las autobiografías con el fin de poder seleccionar la muestra. Posteriormente, se utilizó la codificación abierta para identificar conceptos y asignarles un código pertinente a sus características y propiedades. Una vez establecidos los códigos, se procedió a la agrupación de estos en categorías emergentes; las cuales son conceptos derivados de los datos, pero más amplios y abarcadores. La denominación de los códigos y categorías, fueron corroborados con la profesora patrocinante.

Una segunda etapa consistió en realizar una codificación axial, en la que se relacionaron los códigos y categorías y se organizaron en tres categorías teóricas, las cuales corresponden a las dimensiones de la identidad propuestas por Sepúlveda (2006, 2008, 2013). En esta etapa las categorías que emergieron previamente en la codificación abierta se transformaron en subcategorías de las categorías teóricas. El propósito de la codificación axial es comenzar el proceso de reagrupar los datos que se fracturaron en la codificación abierta y relacionarlos con sus subcategorías para formar explicaciones más precisas y completas sobre los fenómenos (Strauss y Corbin, 2002).

3.8 Aspectos éticos

Como consideración ética de esta investigación, se procuró resguardar la información de los participantes para el uso exclusivo del análisis y que el acceso a la información utilizada fuera solo para las autoras.

Si bien esta investigación se encuentra inmersa en un proyecto mayor, es importante hacer alusión a aquellos aspectos éticos de los que se encargó el equipo de “Juegos y Andamios” previo a la realización de su estudio.

En primer lugar el equipo se contactó con el Liceo Experimental Manuel de Salas para solicitar la respectiva autorización a los directivos del establecimiento. Dada la autorización, se procedió a realizar charlas informativas tanto para padres como para los alumnos que participaron del estudio, donde se les informó en qué iba a consistir la investigación y también sobre aquellos derechos que tenían los adolescentes mientras se encontraran participando del estudio. Se entregaron consentimientos y asentimientos a padres y alumnos respectivamente.

Es importante mencionar que tanto la investigación desarrollada por el equipo “Juegos Andamios”, como los consentimientos y asentimientos entregados a niños, niñas y apoderados, fueron previamente aprobados por el Comité de Ética de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.

4. Resultados

A continuación se presentan los resultados en relación a los objetivos específicos de la investigación, por lo que la organización de estos estará dada por las dimensiones de la identidad personal propuestas por Sepúlveda (2006, 2008, 2013).

Para una mejor comprensión de los aspectos expuestos en este apartado, se describirán brevemente algunos criterios utilizados en el análisis de los resultados.

Unidad del sí mismo: identificación y diferenciación del sí mismo.

Reconocimiento de sí y del otro y sentidos y significados del sí mismo.

Integración del sí mismo: sentido de continuidad en el tiempo.

Integración con otros: Autonomía, responsabilidad social y apego.

Tabla N°2: Categorías y códigos encontrados, organizados en base a las dimensiones de la identidad personal (Sepúlveda, 2006, 2008, 2013)².

<u>Categorías teóricas:</u> <u>Dimensiones de la</u> <u>identidad</u>	<u>Categorías</u>	<u>Códigos</u>
<u>Unidad del sí mismo</u>	<u>Características Físicas</u> <u>Características Psicológicas</u> <u>Emociones y sentimientos</u>	-Estatura -Imagen de sí -Valoración de sí -Valores -Ideación suicida -Estados internos
<u>Integración del sí mismo</u>	<u>Temporalidad</u>	-Continuidad -Alusión al pasado

	<u>Trastorno psiquiátricos</u>	-Alusión al presente -Alusión al futuro -No proyección futura -Padecimiento físico y psíquico
<u>Integración con otros</u>	<u>Relaciones interpersonales</u> <u>Apego</u>	-Amigos -Pares -Familia -Pareja -No apoyo de otros -Vínculo

²Fuente: Elaboración propia.

4.1. Objetivo N°1: Identificar los elementos que caracterizan la construcción de identidad personal en adolescentes, a partir del análisis de la unidad del sí mismo.

Unidad del sí mismo

Categoría 1. Características físicas

Tema 1.1. *Estatura*

Una de las adolescentes se describe en base a un aspecto físico.

“Soy bajita...” (Mujer, 14 años)

Categoría 2. Características psicológicas

Tema 2.1. *Imagen de sí*

Dentro de los relatos se observa que la mayoría de los adolescentes se describen en torno a ciertas características que dan cuenta de cómo se perciben a sí mismos.

“Sueno una persona muy contradictoria...” (Mujer, 14 años)

“...soy una persona insegura, desordenada...” (Mujer, 14 años)

“soy muy distinta a todas las personas que conozco...” (Mujer, 15 años)

Algunos adolescentes en sus relatos agregan en la descripción de sus características, las consecuencias que les produce el percibirse de cierta forma.

“Soy una persona tímida, nunca me he considerado sociable y me cuesta hablarle a las personas...” (Mujer, 15 años)

“Soy súper sentimental y tengo problemas expresando mis emociones...” (Mujer, 16 años)

“...con mi autoestima baja comencé a vestirme de negro” (Mujer, 16 años)

“El hecho de que yo generalmente sea tan introvertida hace que este mucho sola...”
(Mujer, 15 años)

Tema 2.2. *Valoración de sí*

Algunos adolescentes hacen referencia a la percepción y valoración que tienen de sus características personales, mencionando en su mayoría aquellos aspectos que no les agradan de sí.

“Yo me considero una persona rara, no me gusta sentirme rara porque me siento distinta...” (Mujer, 15 años)

“...eso también es malo (pensar mucho) ya que me lleva a actuar menos además de que tiendo a tener miedo a equivocarme” (Mujer, 15 años)

“solía ser responsable, estudioso, dedicado, interesado; y creo que he ido perdiendo de a poco cada uno de estos valores esenciales” (Hombre, 16 años)

Tema 2.3. *Valores*

Una de las adolescentes comenta en su relato algunos aprendizajes que ha adquirido al formar parte de un grupo.

“Cuando era chica me metí en scout, donde me enseñaron y hasta el día de hoy me enseñan valores, como no frustrarme con los problemas y seguir intentando hasta resolverlo” (Mujer, 14 años)

Tema 2.4. *Ideación suicida*

En uno de los relatos, aparecen elementos que dan cuenta de una ideación suicida, manifestada en el deseo por no seguir viviendo.

“...Suenan de película, pero los pensamientos suicidas atacan mi día a día” (Mujer, 15 años)

“...solo quiero dormir y no estar más” (Mujer, 15 años)

Categoría 3. Emociones y sentimientos

Tema 3.1. *Estados internos*

Algunos de los jóvenes se identifican en base a estados internos de carácter afectivo al mencionar diferentes situaciones por las que han debido pasar.

“Me sentí sola y triste” (Mujer, 14 años)

“En ese tiempo comencé a “deprimirme” (Mujer, 14 años)

“No siempre se puede ser feliz” (Mujer, 14 años)

Objetivo N°2: Identificar los elementos que caracterizan la construcción de identidad personal en adolescentes, a partir del análisis de la integración del sí mismo.

Integración del sí mismo.

Categoría 1. Temporalidad

Tema 1.1. Continuidad

Algunas adolescentes relatan nociones de permanencia, aludiendo a aspectos que han sido estables en sus vidas.

“El año pasado pase por una etapa, la cual todavía no termina del todo” (Mujer, 14 años)

“...aunque yo no quiera me afecta hasta el día de hoy su ausencia” (Mujer, 15 años)

“... he sufrido mucho en estos 15 años...” (Mujer, 15 años)

Tema 1.2. Alusión al pasado

En algunos relatos de los adolescentes, se hace alusión a situaciones pasadas que provocaron cambios a nivel familiar y personal, dando cuenta de su dificultad para adaptarse a los cambios.

“...cuando cumplí 2 años se separaron (...) Mi deseo en los cumpleaños siempre fue que mis padres volvieran a estar juntos...” (Mujer, 16 años)

“...entonces comenzaron a subir los gastos comunes (...) En ese tiempo comencé a “deprimirme”... por que baje mis notas y daba todos mis ahorros para el futuro ” (Mujer, 14 años)

Tema 1.3. Alusión al presente

Sólo una adolescente hace alusión en su relato al presente, expresando aquellas cosas que quiere hacer y explicando por qué es relevante para ella pensar en esto.

“Cada uno hace camino, y en este momento el único que me importa es el mío, y eso no es egoísta (...) lo único que quiero ahora es poder ser yo misma en pleno, sin restricciones” (Mujer, 16 años)

Tema 1.4. Alusión al futuro

La mayoría de los adolescentes incorporan en sus relatos alguna alusión hacia el futuro, ya sea en el ámbito vocacional, contextual o emocional, expresando sus metas y también algunas inquietudes respecto a qué harán en un tiempo más.

Respecto a la proyección vocacional, se percibe en dos relatos que las adolescentes manifiestan sentimientos de indecisión respecto a lo que se dedicarán en el futuro.

“En mi futuro me gustaría actuar, enseñar matemáticas o educación física, abogada o algo con el estilo judicial, quizás haría 2 años de militar ¿quién sabe? (...) Ni siquiera sé que me gusta” (Mujer, 14 años)

“...todavía no se lo que seré” (Mujer, 14 años)

Varios adolescentes mencionan algunas metas que se han planteado a futuro, las cuales tienen relación principalmente con cosas que les gustaría poder hacer.

“Ahora comencé a ahorrar de nuevo, a estudiar para tener un buen futuro (...) Quiero darle lo mejor a mi familia y por eso con la plata que ganaré, les aseguraré y mejoraré su calidad de vida” (Mujer, 14 años)

“...Lograr vivir sola y tener una mascota, o poder hacer lo que quiera con mi cuerpo, tener la libertad de ser quien soy al 100%. Prácticamente lo que todo adolescente quiere...” (Mujer, 16 años)

“...dentro de un tiempo, me iré a vivir a un parquecito con los recursos mínimos para subsistir” (Hombre, 16 años)

Tema 1.5. *No proyección futura*

Algunas de las narraciones dan cuenta del desagrado por parte de los adolescentes para pensar en el futuro o en lo que harán en este.

“A veces no me gusta pensar en el futuro, porque la mayoría de las veces no me gusta que las cosas cambien” (Mujer, 16 años)

“desgraciadamente, me agobia la idea de pensar con cierta presión que seré y/o que me dedicaré en el futuro” (Hombre, 16 años)

Otros adolescentes refieren acerca de la imagen de sí en el futuro, la cual en estos momentos no logran visualizar.

“Mi futuro... sinceramente no veo mucho mi futuro. No me veo siendo profesional o algo por el estilo. Lo mas cercano a mi futuro es el día de mañana...” (Mujer, 14 años)

“...no me proyecto en lo absoluto...” (Mujer, 15 años)

Categoría 2. Trastornos psiquiátricos

Tema 2.1. *Padecimiento físico y psíquico*

Es importante mencionar, que se encontró un caso de una adolescente que relata padecer trastornos psiquiátricos, lo cual impacta de manera significativa la forma en la que vivencia el presente.

“...una bulimia que nadie sabe, y hoy en día me ataca una terrible depresión” (Mujer, 15 años)

Objetivo N°3: Identificar los elementos que caracterizan la construcción de identidad personal en adolescentes, a partir del análisis de la integración con otros.

Integración con otros

Categoría 1. Relaciones interpersonales

Tema 1.1. Amigos

En torno a las relaciones de amistad, es posible observar en los relatos de los adolescentes algunas dificultades que han tenido desde su infancia tanto para crear como para mantener este tipo de relaciones.

“Cuando era chica me costaba hacer amigos” (Mujer, 14 años)

“...Tenía pocos amigos, y siempre fueron las mismas personas” (Mujer, 16 años)

Además de las dificultades mencionadas anteriormente, se observa un caso en que una adolescente se ve dificultada en su relación con una amiga al no sentirse validada por esta.

“Mi “mejor amiga” es así, y cree que es tonto que piense así, que crea que el sexo y la virginidad sean cosas importantes. Eso me molesta mucho. Pero que puedo hacer yo? nada” (Mujer, 16 años)

Sin embargo, a pesar de las dificultades anteriormente descritas, algunos jóvenes mencionan la importancia que tienen los amigos en sus vidas y la forma de comportarse cuando están con ellos.

“...creo que posiblemente los consejos de amigos (...) me impiden hacer estupideces y tomar malas decisiones” (Hombre, 16 años)

“...con mis amigos me comporto totalmente distinta, cuando estoy con ellos no siento vergüenza de actuar raro” (Mujer, 15 años)

Tema 1.2. Pares

La relación con pares es otro de los temas que se pueden apreciar en las narrativas de los adolescentes, siendo las dificultades para relacionarse con sus semejantes un tema recurrente en los relatos. Dos adolescentes hacen referencia a sus dificultades en la

relación con sus compañeros, y una de estas menciona cómo fue posible su integración al contexto escolar.

“En octavo mi curso me odiaba, no se por qué...” (Mujer, 16 años)

“Entre 4º y 5º me molestaban y mi profe de 5º me apoyo, y deje mi curso de ponerse en mi contra y poco a poco me introduje” (Mujer, 14 años)

Tema 1.3. Familia

En los relatos de algunos jóvenes se alude a la valoración que tienen sobre sus padres, expresando cómo se sienten frente a lo que les han entregado y en otro caso, describiendo la cercanía que existe en su relación.

“Me considero afortunado de tener a mis dos padres juntos, vivir en una casa tranquila y que me otorga los recursos para desarrollarme como persona...” (Hombre, 16 años)

“con ellos (padres) es con quien tengo mayor conexión. Siento que ellos ven las cosas como yo y siempre les cuento todo” (Mujer, 15 años)

Tema 1.4. Pareja

Dentro de las narrativas se observa que solo una adolescente hace referencia a una relación de pareja.

“En primero me enamoré, a distancia. Lo conocí, y lo amé más. Terminó conmigo, aún lo amo” (Mujer, 16 años)

Tema 1.5. No apoyo de otros

Varios de los adolescentes manifiestan a través de sus relatos la sensación que les causa la falta de apoyo en ciertos momentos o decisiones importantes a las cuales deben enfrentarse.

“...Algo que siempre me a molestado “que los adultos se meten en todo” se que no es así pero me molesta (...) pero creo que si escucharan más podría ser mejor (...) no les tengo mala y hacen lo posible pero me irrita, me molesta” (Mujer, 14 años)

“Todos o casi todos me dijeron que para ser periodista había que saber mucho más y con lo que tenía ahora no importaba, o sea, me reprimieron ese sueño” (Mujer, 14 años)

“...ninguna persona se dio cuenta de cómo me sentía y si sabían, lo dejaban de lado” (Mujer, 14 años)

Categoría 2. Apego

Tema 2.1. Vínculo

A través del relato de una adolescente frente a la pérdida de su mascota, es posible observar su reacción frente a la situación, dando cuenta del vínculo que mantenía con este otro significativo.

“... perdí a mi perrita (...) Sabía que algún día se iría y tenía que afrontarlo, no ponerme a llorar, así solo me desahogo (eso es bueno), pero no porqué lloré y lo pase mal, volverá” (Mujer, 14 años)

5. Discusión y Conclusiones

Los resultados del presente estudio dan cuenta que las dificultades en la construcción de identidad personal en los adolescentes de la muestra, son observadas en las tres dimensiones de la identidad (Sepúlveda, 2006, 2008, 2013).

En primer lugar, respecto a la unidad del sí mismo, se encontró que los jóvenes poseen dificultades en el reconocimiento de sí, ya que se identifican con características psicológicas, sentimientos depresivos y de desesperanza, que dan cuenta de una imagen devaluada de ellos mismos, encontrándose incluso, en uno de los casos la presencia de ideación suicida. Además de esto, cabe mencionar que las principales dificultades encontradas se observan en la diferenciación del sí mismo, debido a que la mayoría de los adolescentes no logran visibilizar aspectos en los que son únicos y valiosos, no logrando tampoco, validarse a sí mismos. Se observa que la imagen de mundo que la mayoría de estos jóvenes percibe es coartadora, ansiógena y/o amenazante.

De acuerdo al constructivismo evolutivo, se puede concluir que la relación que se establece entre el sujeto y la realidad está dada tanto por las dificultades que tienen los adolescentes para tener una visión realista que se ajuste al medio; como por las experiencias emocionales que se van adquiriendo y que permiten interpretar y construir teorías sobre uno mismo, el mundo y los otros (Vergara, 2011).

En segundo lugar, respecto a la integración del sí mismo, es posible dar cuenta que la mayoría de los adolescentes de la muestra, presentan dificultades para articular un pasado, presente y futuro que sean coherentes con su historia vital, lo que no permite darle continuidad al sí mismo, al no lograr en algunos casos, integrar eventos vitales significativos, los cuales están dados en su mayoría por cambios familiares y personales a los cuales no han logrado adaptarse.

En base a lo anterior, y respecto a la teoría de equilibración de las estructuras cognitivas de Piaget (1998), los adolescentes de la muestra no estarían logrando mantener un equilibrio entre los procesos de asimilación y acomodación, ya que poseen dificultades

para integrar de forma coherente nueva información a sus vidas, lo que impide a su vez, darle continuidad al sí mismo.

Frente a esto, Piaget (1986) señala también que *“sólo podemos incorporar conocimientos para los que disponemos ya de las condiciones precisas para aceptar ese conocimiento”*, por lo que los adolescentes de la muestra no estarían disponiendo de éstas condiciones.

Piaget (1991), señala que la presencia de desequilibrios permanentes en el tiempo puede constituir la formación de psicopatología, lo que pudo ser observado en uno de los relatos de la muestra, donde se evidencia la presencia de trastornos psiquiátricos padecidos por una adolescente, lo que da cuenta de su dificultad para integrar todos los aspectos de su vida y de la pérdida del sentido vital.

En tercer lugar, con respecto a la integración con otros (Sepúlveda, 2013), es posible observar que todos los adolescentes presentan dificultades en esta dimensión de la identidad, al presentar dificultades para establecer y mantener relaciones interpersonales, realizar actividades con otros y/o pertenecer a grupos sociales, siendo esto último, realizado solo por una adolescente.

Se torna relevante mencionar que desde el constructivismo se espera que los adolescentes puedan pasar desde lo egocéntrico a lo social, incorporando en su desarrollo el logro de una identidad autónoma y solidaria, a través de aspectos claves como la cooperación y preocupación por el otro (Sepúlveda, 2013), lo cual no es observado en los adolescentes de la muestra.

En síntesis, se puede concluir que la construcción de identidad personal en adolescentes con problemáticas en su identidad personal, está dada por la presencia de dificultades en el reconocimiento y diferenciación de sí, en la no integración de un pasado, presente y futuro coherente que entregue continuidad al sí mismo, y al presentar dificultad para integrarse con otros, lo cual en su conjunto impide avanzar hacia la construcción de una identidad personal autónoma y solidaria.

5.1. Aportes

La presente investigación se constituye como un aporte a la psicología, al abordar la construcción de identidad personal en adolescentes chilenos que presenten problemáticas en la identidad personal, desde el enfoque constructivista evolutivo.

Se espera que esta investigación sea un aporte también, para la psicología clínica infanto-juvenil específicamente, puesto que al ser la identidad personal una de las temáticas más recurrentes en las psicoterapias, se torna relevante tener en cuenta aquellos aspectos que dificultan el logro de la identidad personal, para ser trabajado con los adolescentes y tomar las medidas preventivas al respecto.

5.2. Limitaciones

Una limitación de esta investigación es el haber contado solo con un instrumento de recolección de datos, que en este caso fue la autobiografía escrita, lo cual no permitía ahondar en algunos temas.

Otra limitación fue que al tener una muestra pequeña, y al ser los adolescentes de un mismo establecimiento educacional, donde la mayoría posee un nivel socioeconómico similar, esto no hace posible generalizar los resultados ni ser representativos de otros grupos.

5.3. Proyecciones

Debido a que esta investigación abordó la construcción de identidad personal en adolescentes con problemáticas en su identidad personal, puede ser un precedente para futuras investigaciones que quieran abordar alguna temática similar.

Uno de los temas a abordar, podría ser la construcción de identidad personal en niños con problemáticas en su identidad personal, lo cual también sería un aporte para la psicología infanto-juvenil. Además, sería relevante investigar también las problemáticas en la identidad personal estableciendo diferencias según el género, con el fin de obtener más información en base a la temática.

Otro posible tema a abordar tiene relación con los resultados encontrados, ya que sería relevante investigar si existe alguna relación entre la edad en la que se concentra la muestra de este estudio, con la visibilización o desarrollo de problemáticas en la construcción de su identidad personal; con el fin de establecer medidas preventivas enfocadas en el tratamiento de este grupo etario, que impidan el desarrollo de desequilibrios o psicopatologías a largo plazo.

En relación a lo anterior, otro posible tema a estudiar tiene que ver con el proceso terapéutico en adolescentes que presenten problemáticas en su identidad personal, con el fin de crear pautas y protocolos que guíen a los terapeutas en el trabajo con estos, estableciendo metas y objetivos a lograr con estos adolescentes.

Finalmente, sería relevante también estudiar las problemáticas en la identidad personal de manera longitudinal, pudiendo dar cuenta de cómo se han ido configurando dichas dificultades y qué aspectos tanto personales, contextuales, sociales u otros han interferido en el proceso.

6. Bibliografía

Alvermann, D., Marshall, J., McLean, C., Huddleston, P., Joaquin, J., y Bishop, J. (2012). Adolescents' web-based literacies, identity construction, and skill development. *Literacy Research and Instruction*, 51(3), 179-195.

Azúa, N. (2016). Construcción de identidad personal en adolescentes entre los 12 y 18 años, a través de sus narrativas autobiográficas. Tesis para optar al título de Psicólogo. Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Briggs, S. (2009). Risk and opportunities in adolescence: understanding adolescent mental health difficulties. *Journal of Social Work. Practice*, 23:1, 49-64.

Bruner, J. (1991a). Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva. Madrid: Alianza Editorial.

Bruner, J. (1991b). The narrative construction of reality. *Critical inquiry*, 18(1), 1-21.

Capella, C. (2011). Hacia narrativas de superación: El desafío para la psicoterapia con adolescentes de integrar la experiencia de agresión sexual a la identidad personal. Tesis para optar al grado de Doctora en Psicología, Universidad de Chile, Santiago de Chile.

Capella, C. (2013). Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo. *Psicoperspectivas*, 13(2), 117-128.

Cornejo, A. (2006). La epistemología constructivista en el contexto de la post-modernidad.

De la Harpe M. (2005). Desarrollo de la organización del sí mismo desde una perspectiva constructivista evolutiva en niños y adolescentes de 8 a 20 años. Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología, Mención Psicología Clínica Infanto-Juvenil, Universidad de Chile, Facultad de Medicina y Ciencias Sociales. Escuela de Postgrado. Santiago, Chile.

Burak, S. D. (2001). Marco epidemiológico conceptual de la salud integral y el desarrollo humano de los adolescentes. *J Adolescencia y*, 469.

Erikson, E. (1993). Infancia y sociedad. Buenos Aires: Horme, SAE.

Erikson, E. (1994). Identity, youth and crisis. New York: WW Norton & Company Inc.

Feixas, G. & Villegas, M. (2000). Constructivismo y psicoterapia (3ª edición). Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer.

Flick, U. (2004). Introducción a la Investigación Cualitativa. Madrid: Ediciones Morata.

González, N. (2011). *Psicopatología evolutiva desde la perspectiva constructivista piagetiana, en adolescentes de 14 y 15 años*. (Doctoral dissertation, Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología, mención Psicología clínica infanto-juvenil. Universidad de Chile, Facultad de Medicina y Ciencias Sociales, Escuela de Postgrado, Departamento de Psicología, Santiago, Chile).

Guidano (1994). El sí-mismo en proceso: hacia una terapia cognitiva psicoanalista. Barcelona: Paidós.

Guidano, V., Liotti, G. (2006). Procesos cognitivos y desórdenes emocionales. Santiago: Cuatro Vientos.

Hernández, B. (2012). Construcción de Identidad en adolescentes nadadoras de nivel competitivo y su relación con los significados asociados al compromiso deportivo. Tesis para optar al título de psicóloga. Universidad de Chile. Santiago. Chile

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación (5° Ed.). México: Mc Graw Hill.

MINSAL (2011). Guía práctica de Consejería para Adolescentes y Jóvenes. Santiago, Ministerio de Salud.

<http://web.minsal.cl/portal/url/item/aaa27720f365a745e04001011e011120.pdf>

Muñoz, T. (2013). La construcción de la identidad de los adolescentes a través de la presentación del sí mismo en facebook. Tesis Doctoral. Universidad de Concepción. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Psicología.

Olgún, C., y Soto, S. (2015). Organización de Identidad Personal en Niños y Niñas entre 6 y 11 años: Dimensiones de la Identidad. Tesis para optar al título de psicóloga. Universidad de Chile, Santiago. Chile.

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2017). Sitio Web. <http://www.who.int/suggestions/faq/es/>

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2017). Sitio Web. http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/

Páramo, M. (2011). Factores de Riesgo y Factores de Protección en la Adolescencia: Análisis de Contenido a través de Grupos de Discusión. *Terapia psicológica*, 29(1), 85-95.

Piaget, J. (1970). Inteligencia y adaptación biológica. Editorial Proteo. Buenos Aires. Argentina.

Piaget, J. (1967). Génesis de las estructuras lógicas elementales. Argentina: Guadalupe.

Piaget, J., Sinclair, H. y Bang, V. (1971). Epistemología y psicología de la identidad. Buenos Aires: Paidós.

Piaget, J. (1973). Estudios de Psicología Genética (5° ed). Buenos Aires: Emecé Editores S.A.

Piaget, J. (1986). El comportamiento, motor de la evolución. Argentina: Nueva visión.

Piaget, J. (1991). Seis estudios de Psicología (1° ed.). Barcelona: Labor.

Piaget, J. e Inhelder, B. (1997). Psicología del niño (14° ed.). Madrid: Morata

Piaget, J. (1998). La equilibración de las estructuras cognitivas: Problema central del desarrollo. Madrid: Siglo veintiuno editores.

Ramírez, C. y Salas, I. (2013). Construcción de Identidad en Adolescentes con Intento de Suicidio. Memoria para optar al Título de Psicóloga, Universidad de Chile, Santiago de Chile.

Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. Madrid: Siglo Veintiuno de España. Editores. (Orig. 1990).

Rodríguez, G., Gil, J. y García, E. (1999). *Metodología de la Investigación Cualitativa*. Málaga, España: Ediciones Aljibe.

Sepúlveda, G., Valderrama, P., y Donoso, P. (1994). *Adolescencia y sexualidad. Manual de trabajo en grupo*. Universidad de Chile. Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Psicología.

Sepúlveda, G. (1996). Identidad personal en la edad juvenil. Consideraciones en relación a la Filosofía Política de Hannah Arendt. *Boletín Sociedad de Psiquiatría y Neurología de la Infancia y la Adolescencia*, 7(1), 18-30.

Sepúlveda, G. (1997). Desarrollo psicológico del niño y del adolescente: Enfoque cognitivo, estructural y evolutivo. *Boletín Sociedad de Psiquiatría de la Infancia y la Adolescencia*, 8(2), 28-49.

Sepúlveda, M.G. (2001). Autonomía moral y solidaridad: Complementación de las metas del desarrollo de las Teorías Cognitivo - evolutivas desde Habermas y Apel, Ricoeur y Arendt. *Tesis para optar al grado de doctor en filosofía con mención en ética, Universidad de Chile, Santiago, Chile*.

Sepúlveda, M.G. (2003). Autonomía moral: Una posibilidad para el desarrollo humano desde la ética de la responsabilidad solidaria. *Revista de psicología de la Universidad de Chile*, 12(1), 27-35.

Sepúlveda, M.G. (2006). Capítulo 1. Desarrollo psicológico en la edad juvenil: Construcción de la identidad personal hacia la autonomía. En Valdivia, M. y Condeza, M.I., *Psiquiatría del adolescente* (pp. 19-36). Santiago: Mediterráneo.

Sepúlveda, G. (2008). Capítulo 8. Perspectiva constructivista evolutiva en psicología clínica infanto-juvenil. En Kaulina, A. y Stecher, A., *Cartografía de la Psicología contemporánea. Pluralismo y modernidad* (pp. 209-230). Santiago: LOM ediciones.

Sepúlveda, G. y Capella, C. (2010). Desarrollo Psicológico del Escolar y sus trastornos: Lo evolutivo y lo psicopatológico en la edad escolar. En: Almonte, Montt, Correa (en prensa). *Psicopatología Infantil y de la Adolescencia*. Santiago: Editorial Mediterráneo

Sepúlveda, G. (2013). *Psicoterapia evolutiva con niños y adolescentes*. Santiago: Editorial Mediterráneo.

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquía.

Taylor, S.J. & Bogdan, R. (1998). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.

Valenzuela, C. (2012). Concepto Piagetano de identidad en el proceso de psicoterapia constructivista evolutiva en niños. Tesis para optar a grado de Magister en Psicología Clínica, Mención Infanto-Juvenil. Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Valenzuela, P. (2016). Elección Vocacional en Adolescentes desde el Constructivismo Evolutivo: ¿Autónoma y Solidaria?. Tesis para optar al título de Psicólogo. Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Vergara, P. (2011). El sentido y el significado personal en la construcción de la identidad personal. Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología mención Psicología Clínica Infanto-Juvenil. Universidad de Chile.

Vicente, B., Saldivia, S., de la Barra, F., Melipillan, R., Valdivia, M. y Kohn, R. (2012). Salud mental infanto-juvenil en Chile y brechas de atención sanitarias. *Revista médica de Chile*, 140(4), 447-457.